

Proverbios 31 - Reina Valera 1960

1. Palabras del rey Lemuel; la profecía con que le enseñó su madre.
2. ¿Qué, hijo mío? ¿y qué, hijo de mi vientre?
¿Y qué, hijo de mis deseos?
3. No des a las mujeres tu fuerza,
Ni tus caminos a lo que destruye a los reyes.
4. No es de los reyes, oh Lemuel, no es de los reyes beber vino,
Ni de los príncipes la sidra;
5. No sea que bebiendo olviden la ley,
Y perviertan el derecho de todos los afligidos.
6. Dad la sidra al desfallecido,
Y el vino a los de amargado ánimo.
7. Beban, y olvídense de su necesidad,
Y de su miseria no se acuerden más.
8. Abre tu boca por el mudo
En el juicio de todos los desvalidos.
9. Abre tu boca, juzga con justicia,
Y defiende la causa del pobre y del menesteroso.
Elogio de la mujer virtuosa
10. Mujer virtuosa, ¿quién la hallará?
Porque su estima sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas.
11. El corazón de su marido está en ella confiado,
Y no carecerá de ganancias.
12. Le da ella bien y no mal
Todos los días de su vida.
13. Busca lana y lino,
Y con voluntad trabaja con sus manos.
14. Es como nave de mercader;
Trae su pan de lejos.
15. Se levanta aun de noche
Y da comida a su familia
Y ración a sus criadas.
16. Considera la heredad, y la compra,
Y planta viña del fruto de sus manos.
17. Ciñe de fuerza sus lomos,
Y esfuerza sus brazos.
18. Ve que van bien sus negocios;
Su lámpara no se apaga de noche.
19. Aplica su mano al huso, *P 1/2*

Proverbios 31 - Reina Valera 1960

Y sus manos a la rueca.

20. Alarga su mano al pobre,

Y extiende sus manos al menesteroso.

21. No tiene temor de la nieve por su familia,

Porque toda su familia está vestida de ropas dobles.

22. Ella se hace tapices;

De lino fino y púrpura es su vestido.

23. Su marido es conocido en las puertas,

Cuando se sienta con los ancianos de la tierra.

24. Hace telas, y vende,

Y da cintas al mercader.

25. Fuerza y honor son su vestidura;

Y se ríe de lo por venir.

26. Abre su boca con sabiduría,

Y la ley de clemencia está en su lengua.

27. Considera los caminos de su casa,

Y no come el pan de balde.

28. Se levantan sus hijos y la llaman bienaventurada;

Y su marido también la alaba:

29. Muchas mujeres hicieron el bien;

Mas tú sobrepasas a todas.

30. Engañosa es la gracia, y vana la hermosura;

La mujer que teme a Jehová, ésa será alabada.

31. Dadle del fruto de sus manos,

Y alábenla en las puertas sus hechos.